

HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

ADMINISTRACIÓN
300 varas al Sur de la
Dolorosa y 325 varas al
Este

Ruperto Sáenz, Guillermo Casasola A.,
Director Editor y Administrador

SALE CUATRO VECES AL MES
SUSCRICION VEINTICINCO CENTIMOS

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

Año IV

San José, C. R., 16 de Febrero de 1914

Núm. 206

AL PUBLICO

de gusto para vestir
se incita a que visite la acreditada

Sastrería Gonzalo Artavia

Vayan y exijan su gusto,
que serán bien atendidos

Se cuenta con operarios maestros en el arte

C. Mangel y Ca.

Electricidad



Mecánica

LADO ESTE. — COLEGIO SEÑORITAS

DOCTOR Constantino Herdocia

Médico y Cirujano

Especialista en enfermedades de los
ojos, oídos, narices y garganta.

OFICINA: casa que ocupó el Dr. Es-
pinosa, 75 varas al O. de la Botica de
don Mariano Jiménez.

Suscribase a Hoja Obrera

Sección literaria

Esfuerzo

Nunca el poder de la constancia es vano;
el empeño tenaz nunca perece.
El supremo imposible desfallece
ante el ataque del esfuerzo humano.

Quien lidia con honor lleva en la mano
algo que en las tinieblas resplandece:
la luz ante la cual desaparece
la oscuridad del egoísmo insano.

Quien a la suerte su reproche lanza
y se sienta a llorar su desventura
sobre el despojo ruin de una desesperanza,

que no espere llegar hasta la altura
donde tiene su premio la pujanza
y donde el triunfo del valor perdura

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

Humildad

Ten un poco de amor para las cosas:
para el musgo que calma tu fatiga,
para la fuente que tu sed mitiga,
para las piedras y para las rosas.

En todo encontrarás una belleza
virginal y un placer desconocido....
Ritma tu corazón con el latido
del corazón de la naturaleza.

Recibe como un santo sacramento
el perfume y la luz que te da el viento....
Quien sabe si su amor en él te envía

aquél que la vida ha transformado....
y sé humilde y recuerda que algún día
te ha de cubrir la tierra que has pisado.

FRANCISCO VILLAESPESA

Del sentimiento

Para ser poeta no es
preciso crear, sino sentir

Es preciso tener algo de
artista para vivir. La poe-
sía en el alma, es como el
calor en las plantas. Vivir
con sentimientos de arte es
idealizar la vida. Hay cosas
intangibles que solo por el
arte podríamos apreciar.

Porque el arte nos acerca
lo impalpable: es el símbolo
"El arte es la expresión
sensible de lo bello. Lo bello
es la materialización del
sueño: lo irreal hecho tan-
gible: lo ideal tomando for-
ma, ya en la armonía del
color, ya en la perfección
de la línea, ya en la eurit-
mia lucidora y vibrante del
estilo. Son los poemas in-
mortales del Lienzo, del
Mármol y del Verbo". Sa-
ber sentir es tener alma; ser
artista. Aprendamos a sen-
tir y sabremos utilizar el
alma.

El sentimiento obtuso,
incapaz de comprender la
suprema excelcitud de la
poesía, puede modelarse.
Un bloque de mármol, en
manos de un artista, puede
alcanzar la gloria. Rodin,
saca mundos de las canteras
de su estro....

Seamos modeladores, y
hagamos comprender lo que
de amable tiene la vida a
esos mármoles agrestes.
Hacer de lo abrupto un sím-
bolo; he ahí la misión del
sembrador.

Los pirrónicos, llevan por

alma una aljaba de odios
que disparan a la Human-
dad. Nietzsche, hubiera que-
rido emborronar las pági-
nas de Cristo y, solo pudo
escribir al reverso de la ver-
dad y de la vida. Porque la
vida y la verdad, no son
más que pinceladas de ideal.

El arte triunfa sobre lo
mundano. Victor Hugo, es
el señor y soberano de los
Césares....

Uno, sabe escalar los cie-
los en medio de una apo-
teosis de colores y de notas;
los otros, solo esperan el
aplauzo y la sonrisa corte-
sana de las gentes.

Unos, los poetas, son los
astros en que se refleja Dios
Los otros, son los guijarros
refractorios a la luz que solo
sirven para la honda fratri-
cida....

En el Reino interior de
los poetas —"esos grandes
reveladores del yo formida-
ble de los tiempos y de los
pueblos"— hay una eterna
floración de lirios tejidos
con el lino de la luna....

Quien sabe forjar el alma
en un sentimiento de arte,
sabe sonreír a la muerte y
triunfar sobre ella. Un es-
píritu fuerte siempre ha sido
el efecto de un delicado sen-
timiento.

El sacrificio, el martirio,
los pesares, acoquinan y
vencen a los débiles, quie-
nes no saben encontrar su-
blimidad en la vida.

El soñador, se perfila
glorioso en su pesar, y abra-
zándose a la cruz de su mar-

tirio, arroja el carcaj de sus
desprecios a la turba inmo-
ral que le condena.

Campanella, veja do....
Prinelli, sufriendo latiga-
zos... Galileo, encarcelado...
Hugo, desterrado... Colón,
envilecido.... Y ellos, los
soñadores, los sabios, supie-
ron tener una amable son-
risa para la vida y un gesto
heróico para la muerte.

Los poetas, ha dicho Ru-
bén Darío, "son esos ama-
bles y luminosos pájaros de
alas azules!"

No habeis leído una poe-
sía sentimental cuando os
aflije un pesar? Seguro que
os ha hecho experimentar
algo indecible; dejándoos en
el corazón una suave caricia
de ensueño. Para ser poeta
no es preciso crear, sino
sentir. El yo poeta que hay
en el hombre debe cultivar-
se porque en la vida veni-
mos a idealizar la existen-
cia y no a desdeñarla di-
ciéndola insoportable.

Se puede cantar la vida,
o vivir el canto de la vida.
Todos llevamos un himno
en el corazón, y, es mejor
vivir como un cisne sobre
un lago de ensueños y tener
un gorjeo entre la boca a la
hora de morir, que retor-
cerse desesperadamente en
la agonía como un cuadrú-
pedo.. Se es poeta, cuando
se lleva entre los labios una
gota de miel y un destello
de luz dentro del alma!

Rogelio Sotela

San José, C. R.